

RECOMENDACIONES AL PACIENTE: AUTOCUIDADOS DEL RESERVORIO VENOSO SUBCUTÁNEO

Su médico le ha prescrito un tratamiento que requiere la administración frecuente de medicamentos o fluidos en su torrente sanguíneo. La mejor manera de administrarlo es a través de un catéter venoso central de larga duración llamado reservorio venoso subcutáneo (RVS) o Portacath®. Este dispositivo le evitará pinchazos repetidos en las venas de los brazos y que éstas se irriten o se estropeen.

¿Qué es un reservorio venoso subcutáneo (o Portacath®)?



- Es un dispositivo de pequeño tamaño que se implanta totalmente debajo de la piel, generalmente en el tórax.
- Consta de una cámara o portal, con una superficie de silicona, conectada a un catéter (tubo de pequeño tamaño) que se sitúa en una vena de grueso calibre.
- Están fabricados de materiales flexibles y especialmente diseñados para permanecer en el cuerpo durante largos periodos de tiempo.
- Se implanta mediante un breve procedimiento quirúrgico. Una vez cicatrizados los puntos solo notará una pequeña prominencia bajo la piel.
- Para acceder a él es necesario pinchar la membrana con una aguja especial. Una vez pinchado se pueden administrar medicamentos, fluidos y extraer muestras de sangre.
- Con los cuidados adecuados, y si no surge ninguna complicación, el reservorio debe permanecer implantado todo el tiempo que dure su tratamiento.

¿Qué cuidados necesita el Portacath® después de implantarse?

- La zona estará algo inflamada y dolorida. Tome los medicamentos que le ha prescrito su médico para prevenir y/o aliviar el dolor.
- La primera cura se realizará a los 2 días y los puntos se retirarán a los 10-12 días. Podrá hacerlo en su Centro de Atención Primaria o, si le coincide con consulta o tratamiento, en el propio Hospital de Día.
- Deberá realizar higiene diaria con agua y jabón, secado a toques con una toalla limpia y cubrir la herida con apósitos estériles hasta que le retiren los puntos.
- Una vez retirados los puntos no es necesario cubrir la zona con apósitos. Aplique sobre la cicatriz una crema fotoprotectora si va a exponer la piel al sol.
- Puede mantener su actividad física habitual. Evite movimientos bruscos y deportes enérgicos o de contacto que impliquen golpes o lesiones en la zona.
- Lleve siempre consigo la tarjeta donde consta el modelo de reservorio que porta.
- Deberá acudir a Urgencias del Hospital si tuviese fiebre, enrojecimiento o hinchazón en la zona, dolor intenso y/o se observase sangrado.

¿Qué cuidados necesita el Portacath® para un correcto mantenimiento?

- Su enfermera se encargará del cuidado del reservorio para que funcione adecuadamente y le adiestrará en su manejo para favorecer su independencia.
- Tras cada utilización, el reservorio se sella para evitar que la sangre se coagule dentro del catéter y se obstruya.
- Si no está recibiendo tratamiento (y no tiene ninguna aguja colocada), el reservorio no precisa ningún cuidado especial y usted se puede duchar o bañar normalmente. Solo deberá recordar acudir a realizar el sellado del reservorio cada __ semanas.
- Si está recibiendo tratamiento tendrá una aguja cubierta por un apósito. El apósito se debe mantener limpio y seco. Evite manipulaciones innecesarias.
- Notifique a los profesionales sanitarios cualquier síntoma o sensación extraña relacionada con el reservorio (como hinchazón, hematoma, enrojecimiento, aumento de la sensibilidad, dolor o fiebre).

¿Cuándo se retira el Portacath®?

- Salvo que haya alguna complicación, el reservorio permanecerá implantado hasta el final del tratamiento (incluso hasta un tiempo después de haberse finalizado).
- Su médico le indicará cuando es el momento adecuado para su retirada.
- Al igual que en la implantación, la retirada del dispositivo se realiza mediante un breve procedimiento quirúrgico, con anestesia local.

Si tiene alguna duda, consulte a su médico o enfermera.